

LA RECONFIGURACIÓN EN LAS PROVINCIAS DE USA

PERRY F. HENRY, C.M.

Visitador de la Provincia de USA-Oeste

El año 2016 marcará el 200 aniversario de la primera llegada de los misioneros Vicencianos a los Estados Unidos en Baltimore, Maryland. Vinieron en respuesta a la invitación de los obispos misioneros americanos del territorio de Luisiana. Después de una breve estancia en Baltimore, llegaron finalmente al interior de América por tren, barco y a caballo.

El creciente número de Vicencianos llegados de Europa condujo a la fundación de la Provincia americana en 1835. El aumento de vocaciones en la congregación y los desafíos para administrar el extenso territorio de la provincia, llevaron finalmente a la división de la provincia en 1881. La Provincia oriental, estableció su administración central en Germantown, Filadelfia, Pensilvania; asumió, en general, los estados al este del río Misisipi, mientras que la Provincia occidental, que puso su sede en Perryville, Missouri, tenía los estados occidentales.

En 1958 la Provincia occidental se dividió una vez más para hacer frente al crecimiento de la misión y para administrarla más eficazmente. En esta división, la Provincia occidental se subdividió en una provincia y dos vice-provincias. La Provincia se llamó Provincia del medio-oeste y puso su sede en San Luis. Las dos Vice-provincias eran la del Sur y del Oeste, con sedes respectivamente en Dallas, Texas, y Los Ángeles, California. En 1975 las dos Vice-provincias se constituyeron en Provincias. En ese mismo año la Vice-provincia de la provincia de Polonia, que se erigió en 1920, llegó a ser provincia, la Provincia de Nueva Inglaterra. Así que en 1975 había cinco provincias de vicencianos sirviendo en los Estados Unidos.

El 25 de Enero de 2010 la Congregación de la Misión en los Estados Unidos se reorganizó o re-configuró, una vez más, para abordar la realidad que estaban viendo en los Estados Unidos. A causa de la disminución incesante de vocaciones en la congregación, las tres provincias del Oeste (Medio-Oeste, Oeste y Este) de los Estados Unidos decidieron reorganizarse como la Provincia Occidental. La decisión se tomó por la disminución incesante de Vicencianos, pero también

porque se creyó que esta nueva re-configuración podía ayudarnos a continuar la misión de la congregación en los Estados Unidos.

La decisión de reconfigurar las tres Provincias occidentales no ocurrió de la noche a la mañana. Soy consciente de que este tema se ha debatido al menos durante 20 años. Al final de los años 80, la Provincia del Sur y la Provincia del Oeste constituyeron conjuntamente una comisión para explorar la posibilidad de fusionar las dos provincias. Yo trabajé en esa comisión. Sin embargo, el trabajo de la comisión llegó a su término con el cambio de dirección provincial de una de las provincias antes de que pudiera ocurrir cualquier tipo de re-configuración. Al comienzo de 1990 llegó otro esfuerzo por parte del Superior General para impulsar el tema de la re-configuración. En esta iniciativa se pedía a las cinco provincias considerar el tema. Este esfuerzo también fracasó cuando se pidió a la comisión acompañar el proceso y no pudo conseguir un consenso entre todos los misioneros de las cinco provincias sobre qué perfil debería tomar la re-configuración. Aunque este proceso no llegó a un consenso sobre re-configuración, ayudó a reconocer que había un fuerte interés entre muchos misioneros por algún tipo de re-configuración. Al final, el Superior General recomendó que aquellas provincias que estaban interesadas en la re-configuración profundizaran el tema entre ellas mismas.

En los años posteriores a la década de los 90, las Provincias del Sur y del Oeste, ante la fuerte petición de sus asambleas provinciales, comenzaron a debatir las perspectivas de la re-configuración. Los visitantes de las dos provincias organizaron encuentros conjuntos de los dos consejos provinciales para discutir el tema. Como resultado de estos encuentros, se llegó a un compromiso de trabajar más en colaboración, al mismo tiempo que se continuaba discutiendo sobre la re-configuración. La colaboración incluía: donde fuese posible establecer sólo una comisión (formación, vocación, formación continua, etc.) compuesta por misioneros de las dos provincias para servir a las dos provincias. Comenzamos también a elaborar nuevas políticas que debían adoptar ambas provincias (formación, vocación, año sabático). Comenzamos a compartir personal de un lado a otro de las demarcaciones provinciales más fácilmente, y a desarrollar protocolos para facilitar este creciente compartir.

El Sur y el Oeste comenzaron a fusionarse antes de que se produjera la decisión final de unirse. Mientras el Sur y el Oeste estaban a gusto en su camino de fusión, el visitador de la Provincia del Medio-oeste, a petición de su asamblea provincial, pidió ser incluido en el debate. De hecho, el Visitador del Medio-oeste hizo más que pedir ser incluido en el debate; propuso que los tres visitadores, después de

recibir una resolución de sus asambleas provinciales, se comprometiesen con un calendario marco para la re-configuración. En 2007 los tres visitadores decidieron sobre una fecha, enero 2010, para que tuviese lugar la re-configuración de la provincia. Los tres años que conducían a la fecha de la re-configuración servirían para hacer todo lo que fuese necesario como preparación para entregar al nuevo visitador una provincia que funcionase completamente en enero de 2010.

Resumen de reflexiones de la Re-configuración de la Provincia Occidental

1. La re-configuración no hubiese ocurrido si los miembros de la provincia no hubiesen querido que ocurriera. Los misioneros necesitan un foro para debatir abiertamente las ventajas y los inconvenientes de este tema. Necesitan ser capaces de decir libremente lo que quieran sobre este tema y escucharse mutuamente. Al final, si los misioneros no lo quieren, no creo que hubiese ocurrido.

2. La dirección provincial es crucial. El Visitador no puede forzar a los misioneros a pedir la re-configuración, pero puede permitir y animar a que se produzca el debate. Puede impedir que ocurra. En nuestra experiencia, cuando un visitador no quería que ocurriera terminaba el proceso.

3. Pienso que es más fácil para un misionero aceptar la reconfiguración con otra provincia cuando ellos ya han tenido previamente (buenas) experiencias de colaboración y de trabajo con otras provincias — cuando ha habido ya oportunidades para establecer o (en el caso de nuestras tres provincias) establecer de nuevo vínculos.

4. Creo que tiene que existir una razón convincente para la re-configuración. La nuestra fue que pensamos que éste es el mejor camino para que continuemos la misión de la congregación en los Estados Unidos en el futuro. Nuestra razón fue la misión. La misión debe determinar la mejor configuración que necesitamos para el siglo 21.

Traductor: FÉLIX ÁLVAREZ SAGREDO, C.M.